

LETRAS DE MOLDE

REVISTA QUINCENAL LITERARIA Y DE INFORMACIÓN

REDACTOR JEFE
Julian E. Garcia.

DIRECTOR
Carlos Rius

ADMINISTRADOR
Francisco Manzanares

SCS. RIPCION

Un trimestre. 1'00 pts.
Un semestre. 2'00 »
Un año. 4'00 »
Anuncios a precios reducidos

Tarancón 10 de Enero de 1921

Toda la correspondencia
AL ADMINISTRADOR:
Plaza de Culebros

Tractores Fordson
Agencia del
FORD
EL AUTO UNIVERSAL
HUETE
Formerio Montoya

REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA DE CUENCA

Precios sobre vagón Cadiz Pesetas

| | |
|---|--------|
| Doble Factón sin puesta en marcha (5 pasajeros). | 7.950 |
| » » con » » » (5 » » ») | 8.650 |
| Chassis Auto-Camión de una tonelada con neumáticos. | 8.050 |
| Scdán con puesta en marcha (5 pasajeros). | 12.200 |
| Tractor agrícola Fordson, sin arado ni rejas. | 8.390 |

Estos precios son con Derechos de Aduanas pagados, y están sujetos en cualquier momento a variación sin previo aviso.

EPÍSTOLA A FANY

He leído con profundo disgusto la crítica despiadada y tan lenciosa que hace de una poesía de Victoriano Ayllón, insertada en el último número de esta revista y como Director de ella no puedo dejar pasar tan absurda interpretación.

Ni nuestra modestísima presentación, ni nuestras producciones justifican en ningún punto su forma de proceder y, salvando todos los respetos que por el sexo merece, voy a refutar categóricamente el sofisma en que funda V. su protesta.

Vamos a analizar el «agravio» inferido por el poeta a nuestras dignísimas paisa-

ras.

Primeramente, para que haya agravio es preciso que el hecho vaya acompañado de intención manifiesta de causarlo. Esta intención, por su libertad, es la que hace los actos buenos o malos, no el acto en sí, ni la interpretación capciosa que del mismo pueda hacer el crítico. Que no hubo intención de agraviar lo demuestra el resto de la poesía y más aún la corrección del Sr. Ayllón y el respeto que le inspira su patria chica.

En segundo lugar y ya que tratamos de desmenuzar las cuestiones, quintaesencémoslas si es posible y para ello, apelo a su erudición. No me negará que en toda la literatura cristiana, la palabra «pecador» se aplica a todos los mortales sin distinción de sexos ni categorías, desde que en época paradisiaca se infringieron los preceptos divinos. El Cristianismo, emancipador de la mujer, el que más sólidamente ha demostrado su preeminencia en la sociedad humana, el que primeramente señaló sus nobilísimos fines, emplea la palabra «pecador», sin que esta afirmación nos haya causado sorpresa, ni la menor sombra de duda haya velado nuestra inteligencia. Si es V. católica, cumplirá sus deberes religiosos y por consiguiente habrá buscado alguna vez en las celosías del confesonario, el lenitivo que por ministerio divino aplica el confesor a las almas maculadas por el pecado, sea cualquiera su origen y manifestación.